

Dr. Dave Mathewson, Literatura del Nuevo Testamento, Conferencia 29 Hebreos y Santiago

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en Historia y Literatura del Nuevo Testamento, conferencia 29 sobre Hebreos y Santiago.

El último período de clases, creo que terminamos, como se darán cuenta en su programa de estudios, en varios lugares tenemos una excursus en la que toco un tema que es importante para ese libro, pero que tiene raíces en el Antiguo Testamento.

Entonces, hablamos un poco sobre eso y luego pasaremos al siguiente libro, que es James. Muy bien, comencemos con oración.

Padre, te damos gracias por este día y por una nueva semana. Y nuevamente, a medida que se acerca el final del semestre, les pedimos su habilitación y ayuda para llegar a ese punto y terminar todo lo que necesitamos. Padre, oro ahora para que seamos capaces de pensar clara y críticamente, pero también espiritualmente, sobre lo que es nada menos que tu revelación para nosotros. Mientras pensamos en solo una parte de eso, ayúdanos a poder comprender lo que pretendías comunicar a tu primer lector para que podamos estar preparados para cerrar esa brecha y comprender cómo tu palabra continúa dirigiéndose a nosotros como tu pueblo hoy. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Está bien. El nuevo pacto, les sugerí en la última clase que en realidad el tema del pacto comienza desde la creación en los capítulos uno y dos de Génesis, donde la relación de Dios con Adán y Eva se basa en un pacto que él establece con ellos. Posteriormente, el Antiguo Testamento, el resto del Antiguo Testamento en cierto sentido, se estructura en torno a una serie de pactos que Dios establece con su pueblo mientras intenta restaurar su relación al comienzo de la creación, pero se ve frustrado a causa del pecado. Sin embargo, el Antiguo Testamento termina con Dios anticipando, con los profetas anticipando que Dios algún día establecerá una relación de nuevo pacto que estructurará y determinará su relación con su pueblo.

Y esa relación de pacto se indica en varios textos del Antiguo Testamento. Por ejemplo, uno de los textos es Jeremías capítulo 31, que en realidad se cita en el libro de Hebreos que acabamos de leer, donde el autor deja claro que el nuevo pacto que Dios prometió en Jeremías 31 ahora se inaugura y se cumple en el persona de Jesucristo. Pero otros textos proféticos, incluso aquellos que no usan el término pacto o nuevo pacto, también anticipan el establecimiento de una relación de nuevo

pacto que restaurará la intención de Dios para su creación y su intención de establecer una relación con su pueblo donde habitará. con ellos una vez más.

Ellos serán su pueblo y él será su Dios. Uno de Jeremías, lo siento, Ezequiel capítulo 37, aunque no usa el término pacto, claramente implica y anticipa el establecimiento de la relación de pacto de Dios con su pueblo y tiene todos los elementos de una relación de pacto. Entonces, comenzando, este es el capítulo 36 y Dios habla a través de su profeta a su pueblo y anticipa el día en que Dios restaurará a su pueblo a una relación consigo mismo.

Comienza diciendo: Os tomaré de las naciones, refiriéndose a Israel, y os reuniré de todos los países y os traeré a vuestra propia tierra. Rociaré sobre vosotros agua limpia y seréis limpios de toda vuestra inmundicia y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Un corazón nuevo os daré, un espíritu nuevo pondré dentro de vosotros y quitaré de vuestro cuerpo el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

Pondré mi espíritu dentro de vosotros y os haré seguir mis estatutos y ser cuidadosos en observar las ordenanzas. Entonces habitaréis en la tierra que di a vuestros antepasados y seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios. Yo os salvaré de vuestra inmundicia, etc., etc.

Entonces, esta es la versión de Ezequiel del nuevo pacto. Entonces, cuando uno pregunta por qué un nuevo pacto, ¿qué tiene de nuevo el nuevo pacto en comparación con las relaciones de pacto anteriores que Dios había establecido con su pueblo? En primer lugar, Dios promete una nueva relación con su pueblo. El conocimiento de Dios ya no será mediatizado, y esto queda especialmente claro en Jeremías capítulo 31.

Ya no será mediado el conocimiento de Dios ni la presencia de Dios, sino que ahora será experimentado directamente por el pueblo de Dios. Segundo, el completo perdón de los pecados. Entonces, se nota ese lenguaje incluso en Ezequiel de Dios dándoles un corazón limpio y Dios limpiándolos y perdonándolos de su inmundicia y su idolatría, las mismas cosas que los llevaron al exilio, a la nación de Israel al exilio en primer lugar, Dios ahora se ocupará completamente del pecado.

No es que la relación del antiguo pacto no tratara con el pecado en absoluto, pero ahora Dios anticipa una limpieza final que implementará al instituir este nuevo pacto. Entonces, un completo perdón de los pecados. Y finalmente, la capacidad de obedecer la ley de Dios, el hecho de que Dios dice, pondré mi espíritu dentro de ti, te capacitaré o haré que guardes mis decretos y mis mandamientos.

Entonces, con el nuevo pacto ahora, Dios mismo proporcionará la habilitación y la motivación para que su pueblo guarde sus mandamientos, a diferencia del primer pacto que Israel desobedeció, que nuevamente es lo que los llevó al exilio. Así que al

menos estas cosas parecen estar en el centro de lo nuevo con el establecimiento de este nuevo pacto del que leemos en Jeremías y Ezequiel. Ahora, es importante recordar una cosa: cuando llegamos al Nuevo Testamento, todas las bendiciones o beneficios de la salvación que disfruta el pueblo de Dios están inextricablemente ligados al nuevo pacto.

Entonces, cuando hablamos, en mi opinión, como he dicho antes, cada vez que los autores del Nuevo Testamento se refieren al Espíritu Santo y hablan del Espíritu Santo, eso es parte del pacto. Nuevamente, Ezequiel capítulo 36 que acabamos de leer promete que Dios promete derramar su espíritu sobre su pueblo. Él les dará su espíritu.

Entonces, cuando pensamos, e incluso pensamos en el lenguaje que leemos en el Nuevo Testamento y cómo hablamos hoy, hablamos de ser llenos del espíritu o recibir el espíritu, o Pablo usa el lenguaje de ser bautizado con el espíritu. o ser sellado con el espíritu. Todo eso se remonta al antiguo y nuevo pacto. Entonces, la presencia del Espíritu Santo con su pueblo, la recepción del Espíritu Santo por el pueblo de Dios, la iglesia hoy, está ligada al nuevo pacto.

Obediencia a Cristo, cuando hablamos de salvación o de ser justificados por la fe, todo el lenguaje que usamos o encontramos en el Nuevo Testamento para referirnos a las bendiciones de la salvación de las que participamos están todos vinculados a la salvación del nuevo pacto. En otras palabras, no disfrutamos de las bendiciones de la salvación sin el nuevo pacto que Jesucristo ha inaugurado ahora. Entonces es muy importante recordar eso.

Todos los beneficios, cuando hablamos de salvación, justificación, redención, recibir el espíritu, obediencia a Cristo, todo ese lenguaje que usamos del Nuevo Testamento, todo retrocede y está todo ligado al cumplimiento del nuevo pacto. No hay salvación fuera de la inauguración y el cumplimiento de la promesa del pacto que Dios hace con su pueblo bajo el nuevo pacto. Ahora, el nuevo pacto también participa en la estructura ya pero aún no que hemos visto en el Nuevo Testamento.

Volviendo al reino de Dios, en el evangelio de Mateo, hablamos un poco sobre el tema del reino, donde el reino futuro, cuando Dios invadiría la historia y su reinado irrumpiría en la historia y derrotaría el poder del mal, y donde la soberanía de Dios sería plenamente reconocida y su gobierno se extendería por toda la tierra, Jesucristo ya inaugura ese reino para que hombres y mujeres puedan experimentar el gobierno de Dios y entrar ya en el gobierno de Dios. Sin embargo, todavía hay un aspecto que no. El reino aún no ha llegado en su plenitud.

El reino de Dios aún no ha llegado con toda su fuerza para eliminar por completo los poderes del mal y todo lo que se opone al reino de Dios. Entonces, el reino de Dios

ya está presente. Entonces Jesús puede decir: si yo echo fuera los demonios por el poder de Satanás, el reino de Dios está sobre vosotros.

Sin embargo, todavía puede hablar como si el reino fuera algo futuro. Y su reino de Dios ya llegó y fue inaugurado, pero aún no ha llegado a su plenitud.

La nueva creación ya está presente. Pablo puede decir que si alguno está en Cristo, esa persona es parte de una nueva creación. Sin embargo, la nueva creación aún no ha llegado.

Lo mismo ocurre con el pacto. El nuevo pacto ya ha sido inaugurado, pero aún debe ser inaugurado en toda su plenitud en el futuro. Entonces, por ejemplo, en el libro que estamos viendo, Hebreos capítulo 8. En Hebreos capítulo 8, encontramos el aspecto ya del nuevo pacto.

El autor de Hebreos está convencido de que Jesucristo ya ha inaugurado esta nueva alianza que trae una relación nueva e inmediata con Dios. Un pacto que trata completamente con los pecados y los perdona completamente. Un pacto que ahora trae el Espíritu Santo y la capacidad de obedecer la ley de Dios.

Ese pacto ahora ha sido inaugurado mediante la venida de Jesucristo. Sin embargo, puedo saltar hasta el final del Nuevo Testamento, en Apocalipsis capítulo 21 y versículo 3, que es parte de una visión elaborada. Con suerte, tendremos tiempo para hablar más sobre esto al final del semestre.

Pero en el capítulo 21 y versículo 3, quiero que notes el lenguaje del pacto. De hecho, este lenguaje proviene directamente de Ezequiel 37, la sección que acabamos de leer. El autor dice: Oí una gran voz desde el trono, y esta es la visión de Juan del todavía-no.

Ahora todavía no, ha llegado el eschaton. Y Juan dice, mira, la morada de Dios está con los seres humanos. Él morará con ellos.

Ellos serán su pueblo y él será su Dios. Dios mismo estará con ellos. Ése es el lenguaje del pacto.

Que nuevamente ellos serán su pueblo y él será su Dios. Ahora Juan ve eso consumado y alcanzando su pleno clímax y cumplimiento en el libro de Apocalipsis. Entonces, el nuevo pacto, como la mayoría de las otras bendiciones de la salvación, participa en esta estructura que ya, pero aún no.

Ya han sido inaugurados con la primera venida de Cristo antes del cumplimiento final y la manifestación final de la nueva creación definitiva. Nuevamente, es por eso que encontrarán, incluso con el Espíritu Santo, encontrarán un lenguaje como el que

Pablo les dirá: el Espíritu Santo es un pago inicial de nuestra redención final. Eso ya es estructura, pero aún no.

Entonces, el nuevo, ya experimentamos todas las bendiciones del nuevo pacto al cual están ligadas todas las bendiciones de la salvación porque ya ha sido inaugurado en Cristo. Sin embargo, eso es sólo el pago inicial de una anticipación de su cumplimiento final que aún está por llegar. Muy bien, uno, dos, para hacer otra excursus de alguna manera, aunque no está en tus notas, no he sido muy importante para ti aprendiendo muchas fechas, al menos con el Nuevo Testamento, porque la mayoría Todo esto ocurre en un período de aproximadamente 40 o 50 años, tal vez 60 años, al menos los escritos del libro, los eventos.

Los acontecimientos, por supuesto, se remontan a mucho antes, comenzando con el nacimiento de Cristo. Entonces, no te he hecho aprender muchas fechas porque si adivinaras el primer siglo, estarías en lo cierto en casi todo. Pero a veces necesitamos ser más precisos que eso.

No es que las fechas no sean importantes. Hay una fecha que sí necesitas saber, y es el año 70 d.C. o 70 d.C., la era común. ¿Y alguien sabe por qué mencioné esa fecha? La destrucción del templo.

La destrucción del templo de Jerusalén ocurrió en el año 70 d.C. Así, el conflicto, recordemos allá por el año 63 a.C., Roma se convirtió en una potencia que volvió a subyugar a Jerusalén y a toda Judea, una vez más bajo influencia extranjera, después de que Israel disfrutara de un brevísimo tiempo de independencia. Pero ahora las cosas finalmente llegan a un punto crítico, y en el año 70 d. C. o 70 d. C., Jerusalén es una vez más destruida.

Y Roma entra y saquea la ciudad, y fue un clímax y un punto de inflexión en la historia de Israel, también literariamente. Entonces, quiero que reconozcas esa fecha. A menudo, por ejemplo, el libro de Hebreos es un libro donde algunos sugieren que debido a que no se menciona el templo en Hebreos, Hebreos está interesado en la morada y el sacrificio de Dios y el sumo sacerdocio, pero parece haber poca mención del templo.

En cambio, el autor se centra más en el tabernáculo que acompañó a Israel mientras vagaban por el desierto en su camino hacia la tierra prometida. Pero algunos han sugerido, debido a la falta de referencia al templo, que tal vez Hebreos podría haber sido escrito durante o antes de su destrucción. En otras palabras, se supone que cualquier documento del Nuevo Testamento que no mencione un evento tan significativo como la destrucción del templo en el año 70 d.C. debe haber sido escrito antes porque cualquiera que viviera eso o escribiera poco después ciertamente habría mencionado un evento. como la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.

Entonces, algunos usan ese evento en un intento de fechar ciertos documentos para determinar si parecen estar al tanto de la destrucción de Jerusalén. Sin embargo, quiero que mantengas esa fecha. Necesitas saber eso.

Una vez más, histórica, religiosa y literariamente, el año 70 d.C. fue un punto de inflexión crucial en la historia de Jerusalén y del pueblo de Dios. Sin embargo, nuevamente sugerí que la razón principal por la que Hebreos no se refiere al templo no es porque aún no haya sido destruido. Podría haberlo sido, pero la razón principal por la que se refiere al Tabernáculo es porque está usando la generación del desierto como su modelo principal.

Así que esa es una fecha que quiero que tengan en cuenta, 70 d.C. o 70 d.C., y la destrucción de Jerusalén y el templo durante ese tiempo.

Está bien. Bueno, abramos otra pieza del correo de la iglesia primitiva, y así es, nuevamente, exactamente cómo se veía Santiago.

Pero bueno, interesante. Nunca me di cuenta de eso antes. El libro de Santiago es único en varios sentidos, como veremos.

En primer lugar, aunque nos damos cuenta del valor del libro de Santiago y estamos familiarizados con él cuando nos detenemos y pensamos en él, ¿cuándo fue la última vez que escuchamos un sermón o una serie de sermones predicados sobre el libro de Santiago? Veremos por qué podría ser así. Pero lo primero que debemos hacer cuando miramos el libro de Santiago y nos preguntamos qué debemos hacer con él es preguntar qué ha hecho la iglesia con él. Uno de los hitos en la forma en que se ha tratado el libro de Santiago se remonta al tratamiento que dio Martín Lutero al libro de Santiago.

Y si recuerdan, cuando miramos a Martín Lutero en relación con Gálatas y Romanos, Lutero estaba tan concentrado en la enseñanza de Santiago y Romanos que la justificación vino solo por la gracia de Dios a través de la fe y no tenía nada que ver con la capacidad humana. Debido a que los humanos son tan pecadores, no podemos esperar ganarnos el favor de Dios. No podemos presentarnos ante un Dios santo confiando en nuestro buen trabajo.

Entonces, la única opción es confiar en la gracia de Dios y confiar en la gracia de Dios a través de la fe en Jesucristo. Ahora, habiendo enfatizado eso, casi puedes imaginar lo que pensaría Martín Lutero cuando llegara al libro de Santiago. Y cuando miró a Santiago y leyó este pasaje, este es Santiago capítulo 2. Él dice que ves que la fe estaba activa junto con las obras.

Es interesante. Y la fe se completó por las obras. Así se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.

Y Abraham fue llamado amigo de Dios. Ves que una persona es justificada por las obras y no sólo por su fe. Entonces, puedes imaginar la respuesta de Lutero o lo que quizás haya estado pensando al leer un texto como ese y cómo pudo haber respondido a Santiago.

Es comprensible, a la luz de su énfasis en Romanos y en la enseñanza paulina de la justificación sólo por la fe, aparte de cualquier obra que uno pueda hacer, como se puede imaginar, tal vez la respuesta de Lutero cuando llega a Santiago y le lee que no estamos justificados por sólo por la fe, sino también por las obras. Entonces, Lutero en realidad cuestionó el valor de Santiago como perteneciente al Nuevo Testamento porque, en la superficie, parecía entrar en conflicto con la enseñanza de Pablo de que la justificación es sólo por gracia mediante la fe. Y ahora Santiago dice que la justificación es por obras y no sólo por fe.

Hablaremos de eso más adelante sobre cómo James y Paul podrían relacionarse entre sí. Pero yo sugeriría que, en cierto sentido, el legado de Lutero ha continuado hasta hoy. Si escuchas algo sobre Santiago, generalmente se limitará al capítulo uno, donde Santiago habla sobre la paciencia y la resistencia en medio de las pruebas, y ese es un tema bíblico que todos conocemos y suena bien y es algo que debemos analizar. escuchar.

Pero Santiago tiene otras cosas como el texto que acabamos de leer. Eres justificado por las obras y no sólo por la fe. O más adelante dirá que la oración de fe sana a alguien.

Si estás enfermo, llama a los ancianos a orar y cuando ellos oren, serás sanado. O dice, dice James, él es el que dice, no muchos de ustedes deberían considerar ser maestros porque estarán sujetos a un juicio más estricto. Ahora bien, quiero decir, ¿qué hacemos con declaraciones como esa? Entonces, puedes entender que si bien Santiago obtendría nuestro voto tal vez porque, sí, ese es un libro que debería estar en el Nuevo Testamento, la mayoría de las veces probablemente lo ignoremos y nos retiremos nuevamente al terreno más seguro de las cartas de Pablo.

Y no tengo nada en contra de Pablo, es sólo que a menudo las enseñanzas de Pablo se convierten en un filtro a través del cual medimos todo lo demás. Curiosamente, y esto es cierto no sólo viviendo a la luz del legado de Martín Lutero, sino incluso en el orden en que aparece nuestro Nuevo Testamento, es después de los evangelios que nos cuentan todas estas historias sobre Jesús y luego Hechos, la sección más grande. , o no debería decir la sección más grande, pero la mayoría de los documentos que encontramos, la mayor cantidad de documentos que encontramos provienen de la pluma de Paul. Y no es hasta que te has empapado de Pablo que finalmente llegas a Hebreos, Santiago.

Y entonces, es casi como si estuvieras preparado por la forma en que está organizado el Nuevo Testamento para leer a Santiago u otros libros a la luz de lo que sabes sobre Pablo. Y a la luz de Martín Lutero, nos han enseñado a leer el Nuevo Testamento de esa manera. Pablo, nos demos cuenta o no, es casi como si sus cartas se convirtieran en una especie de prueba de fuego o una lente a través de la cual leemos el resto del Nuevo Testamento.

Sin embargo, es interesante que algunos de nuestros manuscritos del Nuevo Testamento de principios del siglo IV y del siglo V que incluyen el Nuevo Testamento completo, hay algunos que en realidad tienen a Santiago antes de las cartas de Pablo. Sería interesante ver cómo sería leer el Nuevo Testamento, leer las cartas de Pablo después de haber leído a Santiago y no al revés. Pero nuevamente, parece que nos hemos familiarizado y acostumbrado tanto a las cartas de Pablo que cuando llegamos a Santiago, o no estamos seguros de qué hacer con ellas o rápidamente tratamos de adaptarlas para que suene como lo que estamos haciendo. solía leer las cartas de Pablo.

Pero veremos eso. ¿Cómo reconciliamos o cómo relacionamos la enseñanza de Santiago y la enseñanza de Pablo? Pero antes de hacer eso, hablemos un poco sobre la carta en sí y por qué es importante, quién la escribió, por qué fue escrita y qué hace. Primero que nada, lo que sabemos sobre el autor es que Santiago, hay al menos tres posibles, del Nuevo Testamento, hay al menos tres posibles candidatos para la autoría de Santiago.

Dos de los Santiago que conocemos fueron los apóstoles de Jesús. Un tercer Santiago que conocemos por el libro de los Hechos era el hermano de Jesús, quien también era conocido como el líder de la iglesia de Jerusalén. Leíste sobre él en Hechos 12, Hechos 15 y tal vez en uno o dos lugares más en Hechos.

La historia de la Iglesia básicamente ha apoyado y ha estado abrumadoramente a favor de asignar la lectura o la autoría de este libro a Santiago, el hermano de Jesús. Y por una buena razón, el hecho de que Santiago fuera pariente de Jesús o hermano de Jesús, y además de eso, ser un líder en la iglesia de Jerusalén haría que una carta suya fuera la principal candidata para ser considerada como escritura del Nuevo Testamento y ser incluido en el canon del Nuevo Testamento. Entonces, no voy a dar argumentos ni nada parecido, simplemente asumiré que lo más probable es que el autor, el Santiago al que se hace referencia en el primer versículo de este libro, era el hermano de Jesús y quien en el primer siglo se convirtió en el líder del pueblo. La iglesia de Jerusalén como leemos en el libro de los Hechos.

¿Quiénes son los lectores de Santiago? En realidad, y aquí puedes ver por qué Santiago está incluido en una colección de cartas junto con Hebreos como una de las epístolas generales, porque Santiago también parece tener una audiencia bastante amplia. Comienza, Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, comienza como

una carta típica del primer siglo, pero luego dice, a las doce tribus en la dispersión, saludos. La clave es comprender quiénes son las doce tribus porque no hay referencias específicas a los lectores en el resto de la carta.

Entonces, ¿quiénes son las doce tribus? Algunos han sugerido que tomemos esta referencia de manera más metafórica, es decir, de la misma manera que el Nuevo Testamento usa el lenguaje que se refiere a Israel en el Antiguo Testamento para referirse a la iglesia. Lo encuentras en varios libros. Encontrarás, por ejemplo, que ya vimos que Pablo etiquetó a cualquiera que estuviera en Cristo como simiente de Abraham.

Así que tomó el lenguaje que se refería al Israel físico en el Antiguo Testamento y ahora lo aplica a través de Jesucristo de la iglesia. Algunos han sugerido que eso es cierto aquí, que la referencia a las doce tribus de la dispersión es una referencia metafórica a la iglesia, a todo el pueblo de Dios que a través de Cristo ahora es el nuevo Israel. Sin embargo, la otra opción, que probablemente sea más probable, es que se trate de una referencia real, física o literal a los cristianos judíos que en realidad están dispersos o desplazados de su tierra natal, que es Jerusalén.

Entonces, Santiago se dirige a los cristianos judíos que, nuevamente, están físicamente separados y removidos de Jerusalén, de su tierra natal. Están dispersos o, en cierto sentido, exiliados de su patria en una zona geográfica determinada. Y luego James envía una carta que generalmente se dirigirá a este grupo.

Creo que hay otra cosa que podemos saber con seguridad sobre este grupo es que, debido a la cantidad de referencias a la pobreza y la riqueza a lo largo de James, lo más probable es que James se esté refiriendo a un sistema socioeconómico en el que muchos de sus lectores se encuentran en situaciones de pobreza. pobreza, hasta el punto de ser aprovechados por los terratenientes ricos, por ejemplo. Entonces, quizás además de ser étnicamente judíos que están dispersos y separados de su tierra natal, de Jerusalén, muchos de ellos existen en situaciones de pobreza extrema donde están sujetos, a menudo a maltrato, por parte de propietarios ricos y terratenientes adinerados. y amos ricos. Y lo verá en varias referencias.

Bueno, por ejemplo, el capítulo uno, pero desafortunadamente estas referencias generalmente quedan eclipsadas, nuevamente, por el debate sobre si Santiago está de acuerdo con Pablo sobre la justificación. Cuando Pablo dice que eres justificado por las obras y no por la fe, cuando nos enfocamos en eso, lo que pasamos por alto es el contexto del tratamiento de los pobres y aquellos en situación de pobreza. Entonces, por ejemplo, al final del capítulo uno, en el capítulo uno, Santiago dice que si alguno se cree religioso y no refrena su lengua sino que engaña su corazón, su religión no vale nada.

La religión pura e inmaculada delante de Dios Padre es ésta: cuidar de los huérfanos y de las viudas en sus necesidades y mantenerse sin mancha del mundo. Así que observemos ese énfasis en cuidar a los empobrecidos y a los subrepresentados. Más adelante en el capítulo dos, nuevamente, antes de que James entre en esta discusión sobre la fe y las obras y la fe sin obras está muerta y eres justificado no solo por la fe sino por las obras antes de que él diga eso, Santiago lo introduce al decir esto, ¿De qué os sirve, hermanos míos, si decís que tenéis fe y no tenéis obras? ¿Puede esa fe salvarte? Si a un hermano o a una hermana le falta ropa y le falta el alimento diario, y alguien le dice: ve en paz, abrigate y come hasta saciarte, pero no satisfaces sus necesidades corporales, ¿de qué le sirve eso? De nuevo, James plantea una y otra vez este tema de la riqueza y la pobreza como si al menos algunos de sus lectores existieran en una situación de pobreza extrema e incluso estuvieran siendo aprovechados por los pobres.

Y quizás, de nuevo, algunos de sus lectores no presten la suficiente atención a quienes se encuentran en situaciones de extrema pobreza. Otra cosa sobre el segundo, Santiago, es una carta desde Jerusalén a la dispersión. Cuando se le pregunta qué tipo de carta podría ser Santiago además de una carta del siglo primero, que lo es, comienza y termina como una carta, aunque no se desarrolla como algunas de las cartas intermedias de Pablo que utilizamos. a.

Como alguien sugirió, Santiago puede parecerse a lo que se conoce como una carta a la dispersión. Tenemos algunos ejemplos, aunque están integrados en obras más amplias, de un líder en Jerusalén enviando una carta a los judíos que están dispersos, una especie de carta a los que están dispersos, un funcionario o líder de los judíos en Jerusalén ahora. escribir una carta, una carta autorizada para dirigirla y ser leída por quienes viven fuera de la ciudad de Jerusalén. Algunos han sugerido que Santiago sigue ese patrón, que Santiago es una carta a la dispersión, siendo Santiago un líder, un líder autorizado en la iglesia de Jerusalén, que ahora escribe una carta a los judíos dispersos.

Y eso ciertamente encajaría con el versículo uno, donde Santiago se identifica como un siervo de Jesucristo, escribiendo ahora a los judíos, a las doce tribus que están dispersas. Y entonces alguien sugirió que por esa razón, Santiago puede ser etiquetado como una carta a la dispersión, siguiendo esta idea de, nuevamente, de un líder judío en una posición de autoridad que ahora escribe a aquellos separados de y fuera de Jerusalén, tal vez experimentando el dolor y dificultad de estar separados de la patria, de estar separados del centro de su religión, del centro de la morada de Dios y de su bendición sobre su pueblo. Eso es posible.

No sé. Es difícil determinar si se trataba realmente de una forma de carta oficial o de una forma de carta con la que los lectores se habrían identificado y habrían entendido que existía o no. Pero esa es ciertamente una posibilidad.

Pero, como mínimo, Santiago sigue una convención bastante típica de escribir una carta del siglo I. Sin embargo, otra cosa que sabemos acerca de Santiago es que, en muchos lugares de su carta, Santiago en realidad se parece a la literatura proverbial o a la literatura sapiencial judía y del Antiguo Testamento, como la que se encuentra en Proverbios. Algunos de los versículos de Santiago o declaraciones específicas de Santiago tienen una cualidad y forma de tipo proverbial.

Una persona, aunque pienso erróneamente, una vez incluso describió a James como un hilo con un montón de perlas simplemente ensartadas. Algunos sienten casi lo mismo que se encuentra en Proverbios, aunque sé que en secciones de Proverbios se ha discutido si el autor hace esto. Pero a veces lees Proverbios y parece que salta a diferentes temas.

Y alguien sugirió que James está haciendo eso, como saltar de un tema de sabiduría a otro. Pero lo que es aún más importante, muchos de los temas que plantea Santiago son temas que se encuentran en Proverbios y otra literatura de tipo sapiencial, como las instrucciones de Santiago sobre el habla, cómo tener cuidado con el habla, sus instrucciones sobre la ira, sus instrucciones sobre la pobreza y la riqueza, y muchos otros. Todos esos son temas que surgen en un libro como Proverbios o el tipo de sabiduría judía.

Entonces ese es un punto de vista bastante común. Una opinión bastante común es que Santiago se parece mucho a la sabiduría del Antiguo Testamento o al tipo de literatura de sabiduría judía, aunque quizás no es lo único en lo que se parece, pero ciertamente tiene muchas similitudes en su enseñanza y algunos de los temas y la forma en que se expresa. ellos como se encuentra en la literatura de tipo sapiencial judío. Entonces, a la luz de todo esto, ¿cuál es el propósito de Santiago o por qué escribe Santiago? Santiago escribe entonces para animar a los cristianos a vivir su fe sabiamente en el mundo.

Y nuevamente, para agregar un poco más de detalle, Santiago se dirige a los cristianos judíos que están dispersos y separados de su patria, separados de Jerusalén. Santiago ahora escribe para instruirlos y animarlos a vivir su fe sabiamente y traer la idea de sabiduría sabiamente. en el mundo. Ahora, en cuanto a cómo se arma James, el plan de James, cómo se puede estructurar o organizar James, y nuevamente, no estoy interesado en darles un esquema elaborado ni nada, pero quiero resaltar que notarás que he enumerado tres temas o ideas. El primero es el tema de la prueba o resistencia, es decir, ser probado y soportar pruebas.

El otro es la pobreza y la generosidad. Entonces, Santiago aborda el tema de la pobreza y la riqueza, pero al hacerlo, fomenta la generosidad. Y finalmente, el tema de la sabiduría y la palabra.

Nuevamente, todos los temas que surgen en un libro como Proverbios. Entonces, sabiduría y palabra. Curiosamente, lo que hace Santiago en el primer capítulo, los primeros ocho, nueve, diez versículos más o menos, Santiago presentará estos tres temas, y luego lo hará durante el resto del libro y seguirá revisando esos tres temas.

Estos mismos tres temas, que se presentan en el capítulo uno, pero siguen apareciendo. James los retoma dos o tres veces más a lo largo del libro y los amplía detalladamente. Entonces, por ejemplo, escuche el primer capítulo y vea si puede identificar los tres en sus notas.

Nuevamente, prueba y resistencia en medio de las pruebas, pobreza y generosidad, el tema de la pobreza y la riqueza, y luego el último es la sabiduría y la palabra. Entonces, primero que nada, comienza, después de su presentación, Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, y a las doce tribus y su dispersión, saludos. Hermanos y hermanas míos, cuando os encontréis ante pruebas de cualquier tipo, consideradlas como nada más que gozo, porque sabéis que la prueba de vuestra fe produce paciencia, y dejad que la paciencia tenga su pleno efecto para que seáis maduros y completos y sin que os falte nada.

Entonces, ¿ves el tema de las pruebas y la resistencia en medio de las pruebas? Ahora bien, si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídale a Dios, que todo lo da con generosidad y sin regañadientes, y se la dará. Pero pide con fe, sin dudar. Porque el que duda es como la ola del mar, impulsada y sacudida por el viento.

Porque el que duda, siendo de doble ánimo e inestable en todo, no debe esperar recibir nada del Señor. ¿Captaste el tema de la sabiduría y el habla, especialmente el habla en términos de oración? Finalmente, los últimos versículos, 9 y 10, que el creyente, el cristiano humilde, se jacte de ser exaltado, y el rico se jacte de ser humillado, porque el rico desaparecerá como flor en el campo. Porque sale el sol con su calor abrasador y seca el campo, cae su flor y perece su belleza.

De la misma manera, los ricos, en medio de su vida ocupada, se marchitarán. Entonces, observe esos tres temas, prueba y resistencia, y luego sabiduría y palabra, y pobreza y riqueza, o pobreza, riqueza y generosidad.

Estos tres temas serán retomados dos o tres veces más a lo largo del libro de Santiago. En este momento, no voy a preguntarte exactamente qué versículos y qué capítulos, pero ten en cuenta que mientras lees el resto de Santiago, estos tres temas recorrerán el resto del libro a medida que Santiago los expanda y los use para abordar situaciones específicas de la vida de sus lectores. Sí, de hecho, generalmente ocurrirán en porciones más grandes.

Así que ahora tomará el tema, por ejemplo, de las pruebas y la resistencia y lo tratará en una sección bastante larga, y luego pasará a la siguiente, a la riqueza y la pobreza,

o algo así, o la sabiduría y el habla. Los capítulos tres y cuatro contienen una sección extensa sobre la sabiduría y el habla. Entonces, por ejemplo, acabo de terminar con el versículo 10, de la misma manera con los ricos, en medio de su vida ocupada, se marchitarán.

Ahora va a empezar a retomar los tres temas y reciclarlos. Entonces, aquí está el siguiente versículo. Bienaventurado el que soporta la prueba, porque tal ha superado la prueba y recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a los que le aman.

Nadie que sea probado debe decir: Estoy siendo tentado por Dios, porque Dios no puede ser probado por el mal, y él mismo no tienta a nadie. Pero uno es tentado cuando sus propios deseos lo desvían, etcétera, etcétera. Entonces, entonces, al final del capítulo, al final del capítulo, el autor entonces, recuerda los versículos 26 y 27, una religión pura e inmaculada delante de Dios es esta: cuidar de los huérfanos y de las viudas.

Y luego, en el capítulo dos, se lanzará a esta larga sección sobre cómo tratan a los pobres. Por lo general, abordará estos tres temas en secciones mucho más amplias a lo largo del resto del libro. Nuevamente, sería interesante analizar esos temas y preguntar por qué el autor los enfatizó.

¿Se deben a una situación en sus lectores? Ya sugerí que muy probablemente desde el punto de vista socioeconómico, el énfasis en la sabiduría y la riqueza, o lo siento, la pobreza, la riqueza y la generosidad, probablemente refleja una situación en la que al menos algunos de los lectores de James se encuentran en una situación de pobreza y tal vez incluso sujetos al abuso. de los ricos, y otros necesitan que los alienten a mostrar compasión y ayudar a estas personas con sus posesiones. Pero sería interesante ver si alguna de las otras situaciones también refleja, o alguna de las otras enseñanzas de estos otros temas refleja ciertas situaciones dentro de la iglesia a la que se dirige Santiago, hay cristianos judíos a los que se dirige. Muy bien, ¿alguna pregunta hasta ahora? ¿Alguna otra pregunta sobre James? Hay un par de cosas más que veremos.

Uno de ellos, ya he dicho, es que Santiago tiene un gran parecido con la literatura de sabiduría judía, como la que se encuentra en Proverbios y algunas otras literaturas de sabiduría judía. Otra característica de Santiago de la que pronto te darás cuenta es que Santiago también, y si es correcto identificar a Santiago como el hermano de Jesús, esta podría ser una razón más para que lo haga, pero las enseñanzas de Santiago en numerosos lugares tienen un parecido sorprendente con las propias enseñanzas de Jesús, hasta el punto de que los paralelos entre Santiago y las enseñanzas de Jesús parecen sugerir algún tipo de dependencia de Santiago de las enseñanzas de Jesús. Probablemente no debemos pensar que Santiago tuvo acceso a ninguno de los cuatro evangelios: Mateo, Marcos, Lucas o Juan.

Una vez más, muchas de las enseñanzas de Jesús circularon muy tempranamente de forma oral, tal vez algunas de ellas en forma escrita, y la gente habría tenido acceso a las enseñanzas de Jesús fuera de los propios evangelios escritos. Por lo tanto, no necesitamos asumir necesariamente que Santiago había leído alguno de los cuatro evangelios o había tenido acceso a ellos, pero ciertamente habría tenido acceso a las enseñanzas de Jesús. Pero nuevamente, los paralelos son de la naturaleza de que muy probablemente Santiago conocía las enseñanzas de Jesús y confiaba deliberadamente en las enseñanzas de Jesús.

La otra cosa que notarás es que te daré solo algunos ejemplos que parecen ser más obvios. La otra cosa que notarás es que casi todos ellos provienen del Sermón de la Montaña, la enseñanza de Jesús sobre el Sermón de la Montaña. Hay un par de otros que van más allá de eso, pero curiosamente, la mayoría de ellos surgen del Sermón del Monte, como el que se encuentra en Mateo 5-7.

Así, por ejemplo, Santiago y Jesús. En el capítulo 1, versículo 12, Santiago dice, Y nuevamente, en esto, lo que se conoce como macarismo o una declaración de bendición, bienaventurados aquellos que, usted encuentra ese tipo de declaración a menudo en las enseñanzas de Jesús, pero Santiago dice, bienaventurados los que perseveran en las pruebas porque cuando las hayan soportado recibirán la corona de la vida. Ahora note lo que Jesús dice en una de las bienaventuranzas de las que hablamos, las llamadas bienaventuranzas de Mateo 5-10: Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Entonces lo principal es el tema de la idea de bendecir a alguien que sufre persecución, motivado por la promesa de una recompensa. En el caso de James, es la corona de la vida. En el caso de Jesús, el reino de los cielos, creo que básicamente nos referimos a lo mismo.

¿Qué pasa con este? En el capítulo 2, Santiago aborda uno de los ciclos de los temas de la pobreza y la riqueza, Santiago dice: ¿No ha elegido Dios a los pobres a los ojos del mundo para que sean ricos en fe y hereden el reino de Dios? Nuevamente, Mateo 5-3, Bienaventurados los pobres de espíritu. Lucas no tiene espíritu, Lucas simplemente dice: Bienaventurados los pobres, pero estoy usando la versión de Mateo: Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. En el capítulo 5, nuevamente, el tema de la riqueza, la pobreza y la generosidad regresa nuevamente al capítulo 5, y James dice que se dirige a los ricos, tal vez a los terratenientes ricos que están oprimiendo a los pobres e incluso robándoles.

Él dice: Vuestras riquezas se han podrido, las polillas se han comido vuestras ropas, vuestro oro y vuestra plata están corroídos porque habéis atesorado riquezas en los últimos días. Jesús en Mateo dijo: No acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y

el óxido pueden destruir. Entonces, como advertencia contra acumular tesoros físicos, Jesús continuará más adelante y dirá: Más bien, acumulad tesoros en el cielo.

Ya conoces ese versículo, pero está precedido por esta advertencia contra el almacenamiento de tesoros físicos porque las polillas y la corrosión pueden destruirlos. La misma cosa contra la cual Santiago advierte en el capítulo 5. Una más. En el capítulo 10, Santiago ahora cambia y vuelve al tema de la perseverancia y la resistencia.

Él dice: Hermanos y hermanas, como ejemplo de paciencia en el sufrimiento, en medio del sufrimiento, tomen a los profetas o miren a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. Entonces, Santiago señala a algunos de los profetas del Antiguo Testamento que sufrieron físicamente debido a su predicación, especialmente al hablar en contra de Israel. Ahora, si recuerdan Mateo capítulo 5, nuevamente en el Sermón del Monte, Alegraos y alegraos porque grande es vuestra recompensa en el cielo, porque de la misma manera persiguieron a los profetas que vinieron antes de vosotros.

Ahora bien, hay todo tipo de otros ejemplos. Creo que fue el último que di. Sí, ese es el último que di.

Esto podría multiplicarse. Hay varios otros. Algunas de ellas no son tan convincentes.

Si solo tuviéramos uno de estos ejemplos, podríamos preguntarnos si Santiago realmente confiaba específica, directa o inconscientemente en las enseñanzas de Jesús. Pero el hecho de que haya tantos ejemplos que tanto temática como estructuralmente se parecen a dichos de Jesús, especialmente del Sermón del Monte, sugiere que lo más probable es que Santiago se basara en las propias enseñanzas de Jesús y las tomara prestadas cuando ahora instruye a sus lectores. Así que, nuevamente, junto con la literatura sapiencial, la literatura sapiencial judía proporciona el trasfondo para gran parte de las enseñanzas de Santiago; la propia enseñanza de Jesús, especialmente la que se encuentra en el Sermón del Monte, también juega un papel en la instrucción de Santiago.

Nuevamente, quiero dejar claro que no estoy sugiriendo que James tuviera una copia de Matthew. Lo más probable es que no lo haya hecho. Pero Santiago todavía es muy consciente de las enseñanzas de Jesús y tiene acceso a lo que Jesús enseñó, como en el Sermón del Monte, y ahora lo implementa en sus propias instrucciones para estos cristianos judíos que han sido dispersos y separados de su tierra natal. .

Está bien. Sólo quiero presentar el siguiente tema, y es que hablaremos un poco más sobre ello el miércoles, y esa es la relación entre las enseñanzas de Santiago y las enseñanzas de Pablo. No quiero abordarlo desde el punto de vista y decir que vamos

a armonizarlos, porque normalmente lo que eso termina significando es que James se ve obligado a sonar igual que Paul.

Pero al mismo tiempo, estoy convencido de que, por diferentes que puedan ser estas dos enseñanzas y tradiciones, en última instancia no se contradicen ni están en desacuerdo entre sí, pero debemos comprender qué están tratando de lograr y cómo Proporcionan aspectos complementarios de toda la revelación de Dios a su pueblo. Pero nuevamente, para recordar, para reiterar lo que hemos visto numerosas veces, por ejemplo, en las cartas de Pablo, es si recuerdan, por ejemplo, en el libro de Gálatas, textos como Gálatas capítulo 2, y creo que el versículo 15 es el verso que quiero. Gálatas capítulo 2 y 15.

Esos son Efesios. No es de extrañar que eso no se viera bien. Aquí vamos.

Versículo 16. Sin embargo, sabemos que una persona no es justificada por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo. Entonces, ¿escuchaste eso? Sabemos que una persona no es justificada por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo.

Y Pablo dice algo similar también en el libro de Romanos. Esos son los libros que Martín Lutero aprovechó y que nuevamente han dejado un legado hasta el día de hoy en la forma en que a menudo leemos a Pablo. Pero nuevamente, aquí están las palabras de Santiago.

Lo leeré una vez más para que entiendas formalmente la tensión y verbalmente la tensión. Sabemos que una persona no es justificada por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo. Ahora bien, Santiago, verás, una persona es justificada por las obras y no solo por la fe.

Entonces, casi tienes una lucha allí. ¿Cuál da? ¿Cuál gana? ¿Quién se va a rendir? ¿O hay otra forma en que deberíamos leer esto? El miércoles quiero explorar un poco más esta tensión y tratar de entender, si no necesariamente debemos resolverla, ¿podemos explicar por qué Santiago y Pablo se expresaron de la forma en que lo hicieron en un libro como Gálatas y Jaime. Entonces te veré el miércoles.

Este fue el Dr. Dave Mathewson en Historia y Literatura del Nuevo Testamento, conferencia número 29 sobre Hebreos y Santiago.